



EL LOBO FERROZ

FERNANDO  
SÁNCHEZ DRAGÓ

## *Lágrimas socialdemócratas*

LAS VI el sábado. Lean el libro de **Santiago González**. Me acordé de los cocodrilos. Soy un mal pensado. Hace muchos lunes escribí que un mes antes de las elecciones sacaría ETA la bandera blanca, aunque no con las manos en alto, sino con los dedos acariciando las culatas de los revólveres. Así ha sido, pero no me atribuyan méritos oraculares. Estaba cantado. Es el estilo **Rubalcaba**. Había precedentes. En marzo de 2004 daban las encuestas un margen de catorce puntos a favor del PP. Sólo un golpe de efecto podía volcar en un instante el previsible veredicto de las urnas. Pasó (ipásalo!). Ahora ha vuelto a pasar. Todos sabíamos que ETA, jadeante, aturdida, con los ojos turulatos, tarareaba ya su estrambote en el taburete del ring y que la lucha armada era cosa del pasado. ¿Por qué no se produjo antes este acuerdo? ¿Por qué llega precisamente ahora y no después del 20 de noviembre? Ese compás de espera no habría causado víctimas. ETA llevaba mucho tiempo sin matar y hacerlo en tan breve íterin, cuando ya tiene las posaderas asentadas en las instituciones y pintan oros en sus perspectivas electorales, habría ido en contra de sus intereses. ¿Quién ha urdido todo esto? ¿Qué negra mano ha

«Estilo Rubalcaba. Ha vuelto a pasar; confiemos en que voten, con o sin ETA, a quienes iban a votar»

mecido la cuna del portal de Donosti para anunciar al mundo la buena nueva del advenimiento de un Mesías que, dicen, no traerá, como el de Belén, la guerra, sino la paz y ha aflojado el cordón que cerraba la bolsa de los fondos de reptiles? ¿De dónde ha salido el dinero necesario para pagar en A y en B a los metomentodos que han hecho de mamporreros y zascandiles en tan inoportuna negociación? No acuso a nadie. Me limito a albergar dudas, a rascarme la cabeza y a formular preguntas carentes de respuesta sólo porque soy un mal pensado. A mi edad, y en un país como éste, eso es inevitable. De mis compatriotas, cuando llega la Pascua Florida de la religión democrática y se acercan a depositar la Sagrada Forma de las papeletas en el Copón de las urnas, cabe esperar cualquier dislate. Confiemos en que esta vez no lo cometan. Confiemos en que voten, con o sin ETA, a quienes iban a votar. Confiemos en que prevalezca el instinto de conservación. Confiemos en que no olviden que estamos al borde del abismo ni quiénes nos han conducido a él. Confiemos en que se den cuenta de que si los de ahora siguen donde están, daremos, como dijo aquel ministro de **Franco**, un paso al frente y la oblea de la eucaristía del 20 de noviembre será un hostión.